Cantos de un melancólico

Marga Fernandez

Capítulo 1

Canto a la Soledad

No nací acompañado

ni tuve compañía

Estuve solo

Estoy solo

¿Estaré solo?

¿Como será otra vez empezar?

.....no empezar otra vez

Sino….. volver a empezar

Para eso hubo que terminar algo

¿Lo terminé?

Nunca algo se termina

quizás se olvide

o no se recuerde

Siempre estamos empezando

y entre el nunca y el siempre

Estamos solos...

Capítulo 2

NO ME DEJES IR

La vida se va en cada atardecer

La vida se va en cada caricia

La vida se va en cada lágrima

No la dejes ir

Atrápala

Atrápala

en tus ojos tiernos

Atrápala

en tu piel

Atrápala

en tu universo de mujer

Atrápala

en tu cuerpo

en lo mas profundo

en silencio

tiernamente

con fuerza

Y no la dejes ir

¡No me dejes ir!

Capítulo 3

Y....

Y de pronto

el mundo de las personas

el mundo de las cosas reales

el mundo de lo formal

Aparece de golpe.

Aparece con las palabras

como un escupitajo

para ensuciar todo

para salpicar todo

para enlodar todo

Y nuestros instantes

que eran mi tiempo se transforman,

en ese mundo de las personas,

en siniestros relojes

que me delatan

que me acosan

que nos separan

Y nuestros cariños,

que eran mi piel, se transforman

en ese mundo de las cosas reales,

en barro pegajoso

que me mancha

que me señala

que me castiga

Y todo lo que no nos dijimos

no se dirá jamás.

Y tus manos se correrán de lugar

y las mías serán garras.

Y mi corazón

que alguna vez besó tu mejilla

se secará.

Y mis ojos que en tus ojos tiernos, se miraron

se prostituirán.

Y el mundo de las cosas reales

(La Realidad)

por centésima vez

triunfará.

Y el mundo de los afectos

(La Belleza, La Amistad)

nuevamente (por centésima vez)

son pisoteados

son arrastrados

son derrotados

Y.....

Capítulo 4

Para mis lectores, mis amores, mi familia, mis amigos...para este mundo loco que habitamos

En Navidad, no somos ni más ni menos felices que el resto del año, pero está bien que por unos días nuestros corazones se ablanden olvidando rencores y malos augurios y deseemos que todos sean felices, que haya paz, que la prosperidad nos bendiga con su presencia y que valoremos la salud que tantas veces nos da la espalda.

Los que no están, los extrañaremos como cada día de nuestra vida y podremos disfrutar de los están, de distinta manera de cómo lo hacemos durante el resto del año.

Brindemos la noche de Navidad agradeciendo lo que tenemos, con nuestro pensamiento puesto en los que no tienen nada.

Brindemos agradecidos a la vida, porque aunque a veces tenga tan mala leche, sigue siendo preciosa.

Brindemos por cada mañana que hemos visto nacer el sol y por cada tarde que lo hemos visto morir, por eso, porque hemos tenido el privilegio de poder verlo.

BRINDEMOS QUERIDOS AMIGOS, BRINDEMOS POR LA SIMPLE FORTUNA DE VIVIR.

Capítulo 5

QUÉDATE EN CASA Y ESCUCHA

Cuatro paredes. Cuatro paredes que cierran poco más de cien metros. Ese es mi mundo hoy. A pocos pasos tengo un muro de separación que dibuja una sonrisa irónica sobre el centro, yo la veo, quizás sea una alucinación, pero la veo.

☐¿De qué te ríes?☐ le he preguntado.

☐De ti mujer, de ti, ¿De qué me voy a reír? Llevas años pasando junto a mí, llevo años mirando tu vida. Jamás has reparado en mí, aunque un día te escuche decir que querías derrumbarme para dar más amplitud a tu casa. ¿Más amplitud? Y yo te pregunto...¿Hoy me tirarías? Hoy que has descubierto que puedo sonreír. Mi sonrisa es irónica, si, pero ¿Sabes por qué? Porque tengo memoria, porque estoy pintada por miles de palabras, conversaciones, risas, llantos, abrazos, besos y disputas que día a día me fueron tiñendo con colores variados. Hoy soy verde, he tomado el color de la esperanza porque ahora sé que no me vas a tirar. Estoy segura de que hoy no te importa una mierda dar amplitud a tu casa.

☐Eres una pared. Tú no puedes hablar.

☐Y no estoy hablando. Eres tú la que hablas por mí. Es Tu conciencia, en el tremendo desazón que hoy invade al mundo, la que te muestra una realidad inimaginable hace unas semanas. ¡Qué frágil es tu vida! Un simple muro de separación como yo, tan humilde, tan simple, hoy me puedo reír de ti, porque seguramente te voy a sobrevivir muchos años. Es posible que conozca a tus nietos, bisnietos e incluso tataranietos mientras tú desapareces. Hoy, por primera vez me estás mirando con respeto y yo diría que casi con envidia. Aunque hoy envidias cualquier cosa, verdad?
*Un soplo de aire en tu rostro. *Sentir la arena fría bajo tus pies.
*Compartir una charla con amigos.
*El olor de la tierra mojada. *El sabor de un helado en la plaza. *Fumar un cigarrillo frente al mar.

☐Todo eso lo tengo.

☐No seas ingenua. Lo tenías hace unas semanas. Ya no lo tienes. Hoy tienes un coche precioso cogiendo polvo en la calle. Una cuenta corriente que no va a evitar tu vulnerabilidad. Una segunda residencia tomada por las arañas. Un ropero lleno de trapos que no puedes lucir. Tienes mil cosas inútiles, porque hoy tan sólo me necesitas a mi, hoy sólo yo te puedo proteger.